

LA REFORMA

DIARIO DE LA TARDE, NOTICIAS, COMERCIAL Y DE INTERESES GENERALES

SALTU—Junió 28 de 1899

Redacción anónima

Administrador-Propietario E. LAGOS

AÑO II—Núm. 478

Precios de suscripción
Por mes \$ 0.60
Núm. atrasado \$ 0.05
Núm. del día \$ 0.01
Solicitudes y edictos judiciales convencionales

La Reforma

Se publica por su imprenta calle Uruguay número 215.

Miércoles 28 de Junio de 1899

La actitud de Saravia

Distintos y salvadores

IMPRESION GENERAL

(Dé «La Razón»)

No es posible decir que la noticia de que Aparicio Saravia retira su adhesión al gobierno del señor Cuestas haya caído como una bomba en los círculos políticos. En la locución vulgar no está indicada para el caso, pues, desde hace varios días venía preparándose la tormenta que ostensiblemente, descargó ayer. Nuestros informes, confirmados por diversos conductos, eran terminantes y concluyentes en el sentido de que el caudillo nacionalista no estaba, ya, dispuesto a prestar a la situación el concurso de su indiscutible prestigio. Sabíamos que toda la imponderable habilidad diplomática del Sr. Echegaray se había estrechado contra la firmeza inquebrantable de Saravia. Sabíamos que el misionero, menos feliz que el Ariosto en su entrevista con el Papa, no había obtenido lo que quería un ósculo sacro del caudillo nacionalista. El señor Echegaray fué, vió y como fué, regresó, sin experimentarse mayores contratiempos personales, pero sin conseguir, tampoco, gran cosa para la causa pública. Sabíamos esto, pero juzgamos conveniente reservarlo hasta el momento en que habiendo llegado al Directorio nacionalista la respuesta definitiva de Aparicio Saravia, se perdiera toda esperanza de que otros embajadores fueran más felices en sus gestiones que el misionero del señor Cuestas. Ese momento ha llegado y en consecuencia, puede darse por terminado el régimen del silencio.

El caudillo nacionalista no es hombre de arrebatos ni de resoluciones impremeditadas. Aún cuando por la gerarquía y por ciertos rasgos de carácter, le corresponde frente al señor Cuestas el papel de Carlos el Temerario, está lejos de proceder, como aquella figura singular, obedeciendo a los ciegos impulsos de la sangre. Piensa, medita, pesa las consecuencias probables de sus actos y es, sin duda, después de haberlo hecho que ha resuelto romper las amistades con el gobierno actual. La destitución de los señores Rodríguez y Garat comenzó a trabajar penosamente el día del caudillo. Fracasaron las misiones enviadas para tranquilizarlo. Cambiáronse reproches y explicaciones, hasta que, al fin, brotó la chispa. No habiendo componendas posibles, y claro está que no las había, Saravia, ofendió lo rechazaba al parentesco espiritual con el señor Presidente de la República. Los señores Márquez y Etchegaray pudieron saberlo de labios de aquel. Uno de los nombramientos, sobre todo, le produjo terrible impresión. ¿Era el de Flores? ¿Era el de San José?—No lo sabemos con seguridad, pero nos inclinamos a creer que se trataba de este último.

En consecuencia, el señor Aparicio Saravia ha hecho saber al directorio de su partido que no seguirá prestando su cooperación al gobierno actual.—Sobre el alcance de tal manifestación, hay opiniones diferentes. Dicen algunos, que el caudillo nacionalista entiende que su actitud personal puede quedar perfectamente desvinculada de la que asuma el Partido Saravia, dicen los que así piensan, creen que su delincuencia no le permite continuar sirviendo a un gobierno que sacrifica sin consideración a sus mejores amigos; pero, eso no quiere decir que encuentre motivo para un rompimiento entre el Partido Nacional y la situación. Por el contrario, agregan, ha hecho declaraciones explícitas aconsejando a sus correligionarios que continúen prestando su concurso al gobierno.

Esta es la verdad más tranquilizadora, la más optimista. Para poder apreciar su exactitud es necesario esperar a que hable la prensa nacionalista.

De cualquier manera, es interesante saber cómo tomará el Directorio del Partido Nacional las manifestaciones de Aparicio Saravia. Se trata de un partido inflexiblemente disciplinado de una colectividad política que hace gala de sumisión a la autoridad que libremente se ha dado. Por lo tanto, resulta chocante;—dentro de tal organización,—el hecho de que un ciudadano afiliado al Partido, sea quien fuere, y tal vez con mayor razón siendo quien es en esta ocasión, adopte una actitud completamente aislada, personal, individual, rehuida, hoy por hoy, con la actitud que asume la mayoría. La disciplina, en este caso, resulta cruelmente maltratada.

En cuanto a la impresión producida por los hechos que rápidamente acabamos de expresar, no ha sido buena, como fácil es comprenderlo. Si la Bolsa no lo ha revelado así en una oscilación brusca, eso se debe a que, en realidad, con más o menos detalles, eran conocidos esos hechos, pudiendo atribuirse a ellos la flojedad persistente de la plaza en los últimos días. En otros círculos, el efecto era idéntico. Todos deploraban el giro que toman los acontecimientos, atribuyéndoles, quizá, más importancia de la que tienen. Pero, esto ya es entrar en comentarios y los comentarios deben quedar para otro día.

Criminalidad

Los crímenes aumentan con grandes proporciones en el país, haciendo víctimas a montones. De un tiempo a esta parte es notorio el grado de densidad que ha llegado la criminalidad en el país, sin que sea bastante poderoso para detener su acción, el principio de autoridad que trata de imponerse sin fruto.

Los crímenes por robo, por pasión y por otros móviles que se han sucedido en el país con proporciones tan grandes que tal vez nada pueda en lo futuro contrarrestar su avance. Nuestra cárcel penitenciaria alberga ya en sus numerosas celdas a muchos criminales que purgan allí las faltas cometidas.

La causa primordial del crimen, esriba por regla general, en la ignorancia de quien lo practica. Por tanto, urge la necesidad de instruir al pueblo a todo trance; despertando en todas las clases los hábitos de cultura y trabajo, que desterrarán de la mente la mala idea y del corazón los malos instintos.

El hombre que ejerce dominio con ciegos sobre sí mismo, que ejercita sus energías en el trabajo diario, que instruye su cerebro convenientemente, no puede ser criminal, pues o que ha destruido ya de su corazón los malos germenes que en otros casos, le impelerían a tomar el espantoso sendero del vicio.

En las mismas cárceles, deberían existir talleres para enseñar oficios a los delincuentes que en ellas se albergan, consiguiendo por este medio regenerador, devolver a la sociedad hombres útiles y trabajadores.

No basta solo que se encierre a un criminal en una celda oscura durante largos años a solas con su conciencia, para espilar la falta cometida; con ese medio no se consigue regenerar a un delincuente que desde su encierro maldecirá a la sociedad; existe el medio de ilustrar al delincuente, de hacerle trabajar en cualquier oficio para conseguir de este modo que no se pierda un hombre, sino que vuelva a ser útil a la sociedad que lo ha ofendido.

La sociedad tiene el deber de volver por esos seres desgraciados que en momentos de ofuscación o estruendo atentan contra la vida de un semejante.

Abandonarlos en una cárcel, no significa en muchos casos, castigar a un criminal, sino que ellos se acostumbraron a la vida que se les da sin perder sus malas inclinaciones. Hay que hacer el zanco más hondo para cortar de raíz al terrible mal que constituye por muchas causas uno de los más grandes peligros sociales.

El profesor Sanarelli y la fiebre amarilla

Los casos de Buenos Aires

El profesor Sanarelli acaba de publicar en Bologna un trabajo titulado «Sulla Etiologia della Febbre gialla» en el cual se ocupa de un modo muy especial del resultado de los estudios hechos por los más notables bacteriólogos norteamericanos y por las varias comisiones de médicos enviados por el gobierno de Washington sobre el bacillus feteroide. De aquel interesante trabajo, lo que resulta con mayor importancia es que el mismo Doctor Steenberg que pretende haber descubierto el bacillus de la fiebre amarilla, reconoce que su bacillus denominado bacillus X no es la causa determinante de la fiebre amarilla.

Esta leal confesión del Dr. Steenberg, por él hecha en la revista científica alemana «Centralblatt» viene a quitar del medio el único competidor serio que tenía el profesor Sanarelli, cuyos trabajos están ya sancionados por todos los que estudian científicamente su descubrimiento. Sanarelli cita entre otras cosas un hecho que viene a comprobar que los casos tan discutidos ocurridos en Buenos Aires con los últimos frios pueden ser muy bien de fiebre amarilla a pesar de las aseveraciones contrarias que son del dominio público.

Dice Sanarelli: «En la última epidemia de Filadelfia y Baltimore, exactamente en los meses de noviembre y diciembre, cuando el termómetro señalaba cero grados, morían de fiebre amarilla más de cien personas por semana; hay además, numerosos ejemplos de navios infectados por la fiebre amarilla, en los cuales el germen específico no pudo ser destruido a pesar de haber navegado esos navios durante muchos meses entre los hielos polares». Y concluye diciendo no reconocer ningún virus incapaz de resistir a las bajas temperaturas.

No entraremos a analizar más extensamente aquella publicación que es del dominio científico y la última palabra pronunciada sobre tan interesante tópico, ya que está fechada del 22 de Mayo pplo en Bologna; pero, para comprobar el crédito que en Nord América han sabido conquistar los trabajos del ex-director de nuestro Instituto de Higiene experimental basta decir que órgano tan importante de los Estados Unidos como el «New York Herald» se ha interesado en la propaganda del señor Sanarelli tomándola bajo sus auspicios.

El propietario de aquel poderoso periódico siguió desde un principio las etapas de los trabajos de Sanarelli, y, convencido que de ha llegado el momento decisivo, acaba de aceptar el ofrecimiento que la Empresa Girou Malherbe y Cia. se había hecho de una cantidad de tubos de aquel medio.

Por medio de «La Prensa» de Buenos Aires, que es corresponsal del «New York Herald» llegó a Montevideo un telegrama del cual extractamos lo siguiente:

«The Herald» vide empresa Sanarelli se sirva embarcar el suero ofrecido, consignándolo a New York Herald New York; los experimentos se harán por la oficina sanitaria del Estado de Louisiana y en un hospital de la marina de los Estados Unidos bajo los auspicios del «Herald» firmado La Prensa.

En consecuencia de este telegrama el Instituto serterápico de Montevideo enviará a la semana entrante al New York Herald una primera remesa de suero.

NOTICIAS

Resolución acordada.—Dentro de algunos días se dará a conocer una resolución adoptada por el Ministerio de la Guerra, dando de baja a multitud de jefes y oficiales que hace tiempo no revistan en el ejército, lo cual no impide que sus sueldos sean liquidados por la Contaduría General del Estado.

Además, cesarán de figurar en las listas numerosas viudas y menores militares, que se hallan en idénticas condiciones a los anteriores.

Todos los pensionistas que cesarán de aparecer en las listas van si,

do emplazados oportunamente sin que se presentaran a deducir sus derechos.

La medida es acertada, pues muchas veces ha dado motivos a fundas críticas el hecho de que cobren sueldos del Estado muertos, desaparecidos y pensionistas de dudosa identidad.

Traslado.—Por razones de mejor servicio el Sr. Jefe Político ha dispuesto que el 2o Vigilante de Serenos Don Justo Cousin pase a desempeñar el cargo de Comisario en los Corrales, trasladándose a Don Armando Maldonado que desempeñaba este último cargo al puesto de Cousin.

El asunto Giriboni.—Prometimos hace algunos días ocuparnos del asunto Giriboni y al efecto dijimos que eran muchos los que en virtud de los buenos antecedentes de Giriboni, lo suponían incapaz de ser autor de una farsa tan infame, que a ser por el cometido daba derechos a pensar que era burla consumada. Dijimos también que no descansaríamos hasta obtener datos ciertos que nos pusieran en el caso de hablar con entero conocimiento de causa. Hoy podemos cumplir nuestra promesa: un hermano de Giriboni estuvo en nuestra Redacción y delante de varias respetables personas nos declaró que su hermano ha sido víctima de un ardor de las autoridades, policiales que aparecen en suma grado comprometidos.

Nos manifestó nuestro informante que a Giriboni se le hizo creer que su mujer le era infiel (1) y que así mismo le había robado el dinero con fines que el lector comprenderá. Sembrando la supercheria, unida a las continuas amenazas de que sería bajado Montevideo, hizo que Giriboni se prestara a declarar lo que de autemano le habían enseñado, como así mismo declaró ante el Juez Letrado, siempre por orden de sus carceleros, idénticas palabras.

Pero hay aun, continuo diciéndonos nuestro informante, un dato elocuente de que mi hermano es ajeno por completo a la farsa que se dice descubierta.

El sereno que tiene su parada en la esquina de la cuadra donde habita Giriboni, manifestó ante un gran número de vecinos que puede citar, que si hubiera tenido un revólver lo hubiera hecho un disparo a los asaltantes pues los vió en momento que huían.

El sereno ahora se niega a declarar semejante cosa pero hay vecinos que pueden atestiguar la verdad de lo que narro. Hasta acá lo que manifiesta un hermano de la víctima. Son tan graves los cargos que se formula contra la policía a quien se acusa de poner en juegos recursos infames para desvirtuar coorsuras justas y fundadas, que nos abstenemos de entrar en comentarios, esperando que la verdad delo ocurrido no permanecerá por muchos días, ignorada.

El cruce de la Plata.—Telegramas de Madrid comunican que el Gobierno, al formar los presupuestos del ministerio de Marina de España, ha comprendido en la lista de los buques arma la para el próximo ejercicio, el crucero «Rio de la Plata» con la asignación correspondiente a tres meses en la Península y el resto del año en la estación naval de la América del Sur.

Tendremos, por consiguiente, la satisfacción de ver pronto en Montevideo al hermoso crucero construido con el óbolo de los españoles residentes en las dos repúblicas del Plata, cuyo buque recibirá en Buenos Aires su bandera de combate.

Don Melitón en la mala.—El Ministro de la Guerra, después de consultar al punto con el Presidente de la República, rechazó una reclamación, entablada por el General Melitón Muñoz y fundada en perjuicios que lo ocasionara el último movimiento revolucionario, por animales que se le habían comido y destrucción de alambrados; reclamación que se estimaba en quince mil pesos oro.

Resabios son estos que quedan, en los que estaban acostumbrados a vivir del estado, favorecidos por mandones que prodigaban favores indecentes para acrecentar el prestigio de caudillos oscuros.

La libertad de defensa.—Proyecto del Sr. Jefe PERENA.—El diputado por Paysandú, don Sotembrino E. Pereda, presentó el sábado en la Cámara de que forma parte, un proyec-

TRATRO

LARRAÑAGA

GRAN COMPANIA

Dramatica Italiana

Queda abierto un abono de quince funciones para esta temporada pudiendo ocurrir por pedidos a la Compañía del Gas.

Los Srs. abonados a la temporada lirica tendrán reservadas sus localidades hasta todo el día 10 de Julio. LA EMPRESA.

to por el cual se deroga la ley de Julio del 97 que limitaba la libertad de defensa.

El proyecto, al que acompañaba la debida exposición de motivos, fué pasado al informe de la Comisión de Legislación.

La ley de timbres y papel sellado.—El sábado trató la cámara de Representantes el proyecto de ley de timbres y papel sellado remitido por el Poder Ejecutivo.

Fuó aprobado con leves modificaciones, entre las cuales figura la agregación de dos artículos propuestos por los diputados Buenafama y Martínez (M. C.)

Varías en una.—Ha abierto su consultorio en el Hotel Zabala el médico hemedpnta Dr. Victor Rappaz, que se dedica especialmente a las enfermedades de los niños y a las crónicas.

Mañana de día y de noche darán función en el Circo Limeño la troupe que dirige Dn. H. Landu. La función de la tarde está dedicada a los niños, representándose a la noche un drama criollo que será anunciado por los programas de costumbre.

Han recobrado su libertad los presos Arminio Viera, Pablo Miños y Ubaldino Avalos.

A pesar del servicio policial noturno organizado por el Sr. Jefe Político siguen practicándose carnesadas. Uno de los más perjudicados por los continuos robos lo ha sido el Sr. Bautista Iribarne. La repetición de estos hechos demuestra que los delincuentes son muy hábiles, ó que el servicio policial nocturno es deficiente por no decir inservible.

Nos inclinamos a creer lo último y nos parece innecesario tener que argumentar mayormente para explicar a nuestros lectores cuales son las causas que nos obligan a aceptar ese juicio.

Mañana a la 1 p. m. tendrá lugar en el Café y Confitería Central el concurso de juego al Bolo que promete ser interesante dado el número de los inscriptos que se disputan los premios.

Las lanas.—Las noticias de Europa son favorables al artículo, manteniéndose los precios alrededor de 6 francos el kilo para los lavados de los principales centros manufactureros. Esos precios, en momentos de haber entrado al consumo la esquila Europea que habrá concluido con el mes de mayo último, salvo ciertas regiones muy frías, revela la existencia de grandes necesidades, y las más halagüeñas perspectivas para nuestra esquila próxima.

Si a esas perspectivas agregan los granderos alguna diligencia y cuidado para evitar epidemias y mortandad, puede preverse desde ya un resultado altamente satisfactorio en los precios y en la parte económica de la explotación.

El Río Uruguay.—Segue bajando lentamente nuestro río, al ligando a los vapores de la carrera a tr shore en el puerto de Paysandú, los pasajeros que van con destino a los puertos del norte.

Nuestras damas pierden tiempo y dinero usando lociones y cosméticos para hacer desaparecer la palidez. La causa es una afección de la sangre que se llama anemia y la mejor medicina para esta afección es la Emulsion de Scott.

Montevideo, 5-tiembre 10 de 1891, Sres. Scott y Bowne, Nueva York, Muy Srs. Mus:—Puedo asegurar a Uds. que la Emulsion de Scott, da magníficos resultados en los personas débiles y anémicas por lo cual considero a este preparado uno de los

H. D. ROBINSON,
Calle 11, 33—(Buenos Aires).